

LINGÜÍSTICA Y SOCIEDAD EN EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS CRIOLLAS

José Álvarez

El autor es licenciado en Letras y profesor asociado de L.U.Z.
Obtuvo un Master en Lingüística, Universidad de Essex, Inglaterra.

En el contexto de las ciencias que estudian la conducta humana en sus aspectos sociales y culturales, es corriente escuchar discusiones que se derivan del hecho de que la naturaleza específica del objeto de estudio presenta características que limitan el tipo de conocimiento que tales ciencias pueden alcanzar. Es el ya clásico problema de la objetividad de estas ciencias, en contraposición con una supuesta ausencia de este problema en las ciencias naturales (que un historiador de la física, por ejemplo, consideraría una noción sin base). No es éste el lugar para retomar la discusión, ni es quien escribe el que está en capacidad de hacerlo; pero sí podemos aquí examinar dos problemas muy estrechamente relacionados que se pueden estudiar en el contexto de la criollística:

a) Cómo una investigación científica puede resultar viciada por el prejuicio, debido a que el objeto de la investigación está contaminado por ser familiar e importante en la vida diaria de los científicos que en ella trabajan.

b) Cómo la investigación científica puede tener influencia en las condiciones sociales o, más específicamente, cómo los hallazgos de la investigación científica pueden alterar ciertas condiciones sociales a través de un cambio de actitudes o por influencia directa sobre los agentes que toman las decisiones.

El primero de estos problemas se refiere a la influencia de la sociedad en la ciencia; el segundo se refiere a la influencia de la ciencia en la sociedad. Aunque estos problemas han sido formulados de una manera general y un tanto burda, nuestro interés en este trabajo será mostrar cómo la criollística ofrece casos extremadamente claros y

casi paradigmáticos de ambos y, por ello, material muy interesante para el estudio de la interacción de la lingüística con la sociedad¹.

a. Los prejuicios sociales vician una investigación lingüística.

La criollística se ha convertido en un área académica reconocida y respetable sólo muy recientemente. Es, sin embargo, indudable la importancia de dos grandes pioneros en este campo. Hugo Schuchardt y Dirk Christiaan Hesselning². Aunque Schuchardt es el padre de la criollística y su obra es descriptiva y teóricamente más importante que la de Hesselning, este último estudioso de las lenguas criollas nos interesa especialmente dentro de este artículo a causa de su investigación sobre el afrikaans, la lengua hablada en África del Sur (Transvaal, Orange y parte de la colonia del Cabo). Lo que parece haber conducido a Hesselning a interesarse y estudiar esta lengua es un previo interés en la formación del griego koinê, la lengua común adoptada por los griegos a finales del siglo IV antes de Cristo y con la que se dio fin al período dialectal³. Para Hesselning había dos posibilidades de explicación de la formación del koine: esta lengua era un desarrollo del dialecto ático o era un resultado de la mezcla de los diversos dialectos. La elección entre ambas posibilidades sería más fácil si se pudiera examinar un proceso semejante que fuera más cercano en el tiempo. El desarrollo del afrikaans en el siglo XVII se presentaba como el proceso ideal que ayudaría a aclarar el proceso de formación del griego koinê. El estudio del afrikaans⁴ condujo a Hesselning a formular la hipótesis de que esta lengua no era el desarrollo de algún dialecto del holandés, sino un criollo que se había desarrollado a partir de un pidgin malayo-portugués anterior hablado por esclavos llegados al Cabo de Buena Esperanza entre 1658 y 1685, o más correctamente, que el afrikaans era la primera etapa de un proceso de acriollamiento del holandés bajo la influencia de otras lenguas, específicamente del malayo-portugués y las lenguas de los pueblos indígenas de África del Sur. Pero la influencia de estas lenguas indígenas se reduce casi exclusivamente a ciertos ítemes lexicales; la influencia del malayo-portugués es crucial —según Hesselning— para la simplificación gramatical del afrikaans en comparación con el holandés (p. ej. el artículo *die*, la pérdida de la inflexión del verbo, la construcción posesiva del tipo **Pedro su hijo**, etc.). Como se puede observar, la idea central de la hipótesis de Hesselning era

- 1 Escapa de los propósitos de este trabajo la consideración de temas tan interesantes y afines como lo son la relación entre la Lingüística y el ambiente intelectual de la época, entre la teoría lingüística y la ideología, etc.
- 2 Para una visión global de las contribuciones de Schuchardt y Hesselning a la criollística de los comienzos, ver Meijer y Muysken (1977).
- 3 Para trabar conocimiento con el desarrollo intelectual de Hesselning, que lo llevó del estudio del griego koinê al estudio de las lenguas criollas y al del fenómeno general del acriollamiento, recomendamos la introducción a Hesselning (1979) por los mencionados Meijer y Muysken.
- 4 El trabajo de Hesselning sobre el afrikaans fue publicado en el año de 1897 con el título de "Het Hollandsch in Zuid Afrika". Se dispone de este trabajo en versión inglesa reciente incorporado en Hesselning (1979).

que el afrikaans es el resultado de un proceso de acriollamiento que se llevó a cabo como consecuencia de la influencia ejercida por la lengua de los esclavos. Este proceso de acriollamiento, sin embargo, se detuvo como resultado de nuevas condiciones sociales y de la influencia conservadora de los nuevos grupos de inmigrantes que llegaban desde Holanda (Cf. Meijer y Muysken 1977:36).

Esta hipótesis de Hesseling sobre el origen del afrikaans fue el producto de una investigación científica cuidadosa y documentada. No obstante, ella fue rechazada en África del Sur por razones ideológicas ya que a la clase gobernante de los blancos "afrikaners" tal idea no podía ser menos que repugnante "debido al prejuicio contra las lenguas criollas, puesto que ello se interpretó como que implicaba que su amado afrikaans era una lengua primitiva con una ascendencia ilegítima" (DeCamp 1977:10). El asunto no quedó en un mero rechazo de la hipótesis de Hesseling, ya que el rechazo llevó también a que otros científicos se esforzaran en proponer y justificar hipótesis alternativas. La hipótesis alternativa más natural era la del origen dialectal del afrikaans y en su defensa acudieron varios académicos. Es necesario enfatizar que la hipótesis del origen dialectal en sí misma no está ligada a las que podemos vagamente denominar "razones ideológicas", aunque en el contexto del estudio científico del afrikaans ha sido ella la más conveniente habida cuenta de las condiciones sociales en África del Sur. Conveniente, claro está, para los intereses del grupo dominante. La relación entre la hipótesis del origen dialectal y la ideología puede esclarecerse algo si examinamos un interesante caso paralelo. Cuando Morris Goodman realizó su estudio comparativo de las lenguas criollas francesas, él pasó revista a las diversas teorías que se habían propuesto para explicar la formación de estas lenguas. Un elemento importante de esas teorías era la importancia que asignaban a los idiomas africanos para esa formación, importancia que algunos autores enfatizaban y que otros minimizaban. Por ejemplo, Suzanne Sylvain afirma que en el caso de la lengua criolla haitiana, "nous sommes en présence... d'une langue ewe à vocabulaire français" (citada por Goodman 1964:121); mientras que Jules Faine sostiene una posición diametralmente opuesta ya que él niega virtualmente toda influencia africana en esta lengua. Pero Faine tampoco se queda en el mero rechazo de la influencia africana, sino que opone a esta hipótesis una alternativa que no es otra que la de la influencia de los dialectos regionales franceses, especialmente la influencia del francés normando. Faine intenta darle substancia a esta idea usando ciertas evidencias de tipo fonológico, gramatical y lexical, cuya validez Goodman rechaza de la siguiente manera:

Puesto que el intento de Faine por demostrar una influencia normanda predominante en el criollo es un fracaso estrepitoso en el área de la fonología, parece que escasamente vale la pena examinar su exigua evidencia gramatical presentada de una manera igualmente opaca, puesto que los dialectos franceses difieren unos de otros mucho más en su fonología que en su gramática. La evidencia lexical de Faine, contenida en un glosario, es de la misma manera nada convincente. . .

(Goodman 1964:127)

El paralelismo con el afrikaans es claro: en ambos casos un fenómeno de acriollamiento de una lengua ha sido interpretado en términos de un desarrollo de la len-

gua criolla a partir de un dialecto de la lengua base (holandés o francés). Pero hasta aquí llega el paralelismo, el cual se termina debido a una gran diferencia: mientras que Sylvain como Faine son autores haitianos que presentan puntos de vista diametralmente opuestos sobre los orígenes del criollo haitiano, en el caso del afrikaans una de las hipótesis fue adoptada como la explicación científica oficial porque era la que mejor servía para los intereses de dominación de los "afrikaners" blancos. Es un claro caso en el que la investigación científica está viciada porque el objeto de tal investigación es íntimamente importante en la vida diaria de los científicos dedicados a ella.

La hipótesis propuesta por Hesseling ha sido retomada por Marius Valkhoff quien ha presentado evidencia adicional para defenderla y quien además ha analizado los motivos que impulsaron a los oponentes a darle apoyo a la hipótesis alternativa del origen dialectal del afrikaans. Los neerlandesistas manifiestan la tendencia a sostener que el afrikaans es simplemente holandés y nada más. Esta tendencia es el resultado del deseo de los intelectuales "afrikaners" de rehabilitar y ennoblecer su lengua, deseo que ha llevado también a una actitud de purismo de acuerdo con la cual las palabras y expresiones extranjeras son evitadas o eliminadas. También se manifiesta este purismo en la historia que proponen para la lengua, historia según la cual el afrikaans ha evolucionado directamente a partir del holandés, y que no toma en cuenta para nada la existencia de la *lingua franca* de base portuguesa (usada por esclavos, marinos y colonos) y de los dialectos del hotentote (usados por la servidumbre). Los historiadores del afrikaans —insiste Valkhoff— se han empeñado en confinarse en la lengua de los blancos. Tal albocentrismo vicia la actividad científica y distorsiona lo que fue la verdadera evolución del holandés hablado en el Cabo, evolución en la que las innovaciones lingüísticas provenían de los estratos inferiores no blancos. Valkhoff insiste en que

...dividir una comunidad multiracial, pero unida, como la que existía en los tiempos de la Compañía de las Indias Holandesas, y tratar separadamente el holandés de los blancos, los mestizos, los esclavos y los hotentotes, involucra transferir la idea del "apartheid" a la historia y a la lingüística.

(Valkhoff 1966:6)

El albocentrismo afecta la mayoría de los estudios oficiales del afrikaans. En estudios de etimología, por ejemplo, pese a existir un número considerable de términos malayos y de criollo portugués, sólo un número pequeño de ellos son tenidos en cuenta y el resto no recibe atención. Ciertos rasgos estructurales que son el resultado de la influencia del criollo portugués son tratados como simples coincidencias o son erróneamente interpretados como provenientes de algún dialecto del holandés (tal es el caso, por ejemplo, de la doble negación).

La hipótesis de Hesseling fue atacada fuertemente por varios estudiosos, entre los cuales se destacaron D.B. Bosman y Boshoff. Bosman rechazó la idea de Hesseling de que en una época el malayo-portugués era la *lingua franca* de la mayoría de los esclavos y de que esta lengua era también usada por los blancos cuando entraban en trato verbal con ellos. La razón que ofrece Bosman para su rechazo es que la situación

social y racial actual nos enseña que las particularidades lingüísticas no se pueden tomar prestadas de una lengua nativa que sentimos que es inferior. Pero tal argumento se cae porque está construido sobre un anacronismo, ya que —sostiene Valkhoff— se juzga con los patrones actuales las condiciones de tipo social y lingüístico que existían en el Cabo en épocas anteriores. Esto es incorrecto puesto que "...hay una gran diferencia entre la mentalidad del "afrikaner" de hoy, que está orgulloso de su lengua y de su piel blanca, y la de la gente que se movía en la escena de Ciudad del Cabo del siglo XVII" (Valkhoff 1966:23).

Sería muy prolijo entrar en todos los detalles de la controversia. Baste, sin embargo, con decir que la teoría de Hesseling fue atacada porque ella significaba colocar el afrikaans en situación de igualdad con el resto de las variedades acriolladas de los idiomas europeos, variedades habladas principalmente por negros, lo cual es inadmisibles en el contexto de las condiciones sociales y raciales de África del Sur. Esta teoría pasó a ser considerada allí como una teoría extranjera, aceptada y defendida únicamente por extranjeros.

En el caso del afrikaans una teoría científica oficial se opone a otra teoría con un fundamento más sólido porque la última es, hasta cierto punto, peligrosa, humillante y adversa a los intereses de la clase dominante. Este caso es extremadamente interesante porque nos enseña que podría existir una dimensión más de los estudios sociolingüísticos: en la sociolingüística el interés frecuente se centra en la variación lingüística en su relación con variables sociales; pero un problema no menos interesante e importante es el de la relación entre teorías lingüísticas y condiciones sociales. El afrikaans ilustra la situación de una manera bastante clara por ser un ejemplo óptimo de la influencia de las condiciones sociales en los estudios lingüísticos. Pero toda la historia de la criollística es ilustrativa también: no hay que olvidar que las advertencias hechas a los lingüistas en el sentido de no dedicarse a los criollos fueron hechas (por otros lingüistas) no hace mucho tiempo. Las lenguas criollas eran tenidas en menos por todos, incluyendo a los lingüistas, incluyendo también a sus mismos hablantes. Esto no es de extrañar porque "no ha sido el menor de los crímenes del colonialismo persuadir a los colonizados de que ellos, o las formas en que ellos difieren, son inferiores —convencer al estigmatizado de que el estigma es merecido" (Hymes 1971: 3). El colonialismo se fundamenta generalmente en el racismo, y éste, como ideología que es, debe transponer a los dominados las ideas de los dominadores. Por ello fue necesario que existiera una primera etapa en la criollística, una etapa que hemos denominado de "legalización", que comenzara a limpiar a las lenguas acriolladas de sus estigmas. Esta etapa podría examinarse más cabalmente en relación con lo ideológico; pero tal empresa está más allá de los alcances de este trabajo.

b. La investigación lingüística produce un cambio de actitud.

Antes de la legalización de la criollística, sólo unos pocos pioneros podían dedicar su tiempo al estudio y la descripción de las lenguas acriolladas. Esto se debía a que los lingüistas, en cierto sentido, compartían los prejuicios del público general contra las lenguas acriolladas y las consideraban como meras corrupciones de otras lenguas. Los prejuicios no han desaparecido en el público general; entre los lingüistas,

no obstante, tales prejuicios han sido superados por el avance mismo de la ciencia (el caso del afrikaans está restringido a un pequeñísimo número de estudiosos perfectamente localizados geográficamente).

El retardo en el comienzo del estudio de las lenguas criolladas puede ser interpretado como el resultado de la combinación de dos factores: la falta de un espíritu objetivo (prejuicios, estereotipos, etc.) y la situación misma de las ciencias lingüísticas. En la sección anterior tuvimos oportunidad de considerar el campo de la criollística como un ejemplo óptimo de la influencia de las condiciones sociales sobre los estudios lingüísticos. Sin embargo, no es menos cierto que la criollística también constituye un ejemplo óptimo de influencia en la dirección opuesta: de la lingüística sobre las condiciones sociales. Veamos por qué sucede.

No es secreto para nadie que existe una especie de sentimiento de culpa entre los científicos que trabajan en determinadas esferas del conocimiento. Esta conciencia culpable se debe hasta cierto punto al hecho de que las disciplinas en las que ellos trabajan son consideradas como puramente académicas, relacionadas básicamente con la enseñanza y la investigación individual. Tal conciencia culpable se desvanece en aquellos casos en que la disciplina sirve, por ejemplo, como base para la toma de decisiones. En el caso de la lingüística la existencia de lo que se denomina "lingüística aplicada" ha permitido que la conciencia culpable se extinga casi del todo. Hay, sin embargo, la tendencia a identificar la lingüística aplicada con la mera aplicación de la lingüística a la enseñanza de idiomas (más específicamente, con la enseñanza de idiomas extranjeros), dejando con esto de lado todas las contribuciones relevantes de la lingüística en el entrenamiento de maestros de sordos, terapeutas del lenguaje y en la planificación lingüística, por sólo nombrar algunas. La criollística ofrece interesantes ejemplos de la aplicación de la lingüística a una amplia gama de problemas cuando se le da la oportunidad, cosa que no siempre ocurre. Por ejemplo, cuando se propuso la ortografía etnofonémica McConnell-Laubach-Pressoir para la lengua criolla haitiana, a ésta se le opuso una gran resistencia. Al discutir las causas de tal resistencia, Hall llega a la conclusión de que:

La glotopolítica no puede, así como no puede tampoco ninguna otra ciencia social aplicada, prescribir una política. Todo lo que puede hacer es estudiar y presentar los hechos de la situación y señalar lo que ocurrirá si se sigue uno u otro camino. . . la lingüística aplicada puede. . . contribuir a la solución de problemas sociales. . . siempre y cuando se les preste atención a sus hallazgos, y no —como en el caso de Haití— se les mete en informes que son archivados y luego tratados como si no se hubieran realizado.

(Hall 1966: 147)

Pero aun con estas limitaciones, la criollística ha sido capaz de ayudar a que las lenguas acriolladas obtengan reconocimiento como lenguas completas, y a disipar el estereotipo de que son meras degeneraciones de lenguas "normales"⁵. Este estereoti-

5 Este reconocimiento de las lenguas criollas como lenguas completas se ha efectuado obviamente primero entre los lingüistas. Entre los hablantes del inglés, holandés, español y francés, por ejemplo, tal reconocimiento no se ha efectuado

po, no debemos olvidarlo, era compartido por los mismos hablantes de esas lenguas. Pero el mismo hecho de que una lengua acriollada reciba la atención de los lingüistas ha producido cambios de actitud entre la comunidad hablante de la lengua⁶. Esto se puede interpretar parcialmente como consecuencia de que el prestigio de la ciencia ha sido en cierto modo transferido al objeto de estudio, puesto que el hablante de un **pidgin** o una lengua acriollada "raramente pensaría que el idioma es merecedor del prestigio de ser el objeto de descripción seria, de ser escrito y estudiado" (Hymes 1971:3). Hemos dicho "parcialmente" porque constituiría una sobresimplificación pensar que sólo porque una lengua acriollada recibe la atención de los lingüistas, sus hablantes adquirirán la seguridad psicológica que implica el reconocimiento del carácter de lengua "normal". Como se ha visto en el caso del afrikaans, no se trata simplemente de que la ciencia venza las tinieblas de la ignorancia; hay otros factores que es necesario tener en cuenta. Una ligera comparación del criollo haitiano con el papiamento puede ilustrar la complejidad del problema. El papiamento es la lengua criolla hablada por aproximadamente unas 235.000 personas en las islas de Curazao, Aruba y Bonaire, cercanas a las costas de Venezuela. El origen y la clasificación del papiamento han sido ampliamente discutidos: algunos lo han clasificado como una lengua criolla española; otros han propuesto un origen portugués; otros han contemplado la posibilidad de que represente la fusión de dos **pidgins** o lenguas criollas anteriores, una basada en el portugués y otra en el español. La verdad es que los elementos españoles y portugueses están tan mezclados que la clasificación es incierta, y esta incertidumbre se debe básicamente a la gran cercanía que tienen entre sí el portugués y el español. Las indicaciones más fuertes son, sin embargo, en el sentido de que el papiamento originalmente era una lengua criolla portuguesa que "alejado del portugués por entero... ha ido echando mano del español en cuantas necesidades lingüísticas se le han presentado" (Zamora 1967:446) o, como lo expresa Navarro Tomás, es "un dialecto afroportugués... al que el contacto con el español le ha hecho adquirir elementos que le han ido enriqueciendo, hispanizando y desacriollando" (1951: 189). Obsérvese que Navarro Tomás menciona un proceso de desacriollamiento en el papiamento como resultado de la influencia del español; es verdad que tal influencia existe y no se limita a préstamos lexicales, sino que está también presente en la estructura fonológica (v. gr. pérdida de nasalización, diptongación española en lugar de vocales simples como en **pedra** < **pedra**, fricativización de /b/, /d/ y /g/ intervocálicas,

porque la lengua criolla con base lexical de esas lenguas suena a sus oídos como una simplificación casi infantil y cómica de la lengua madre. Por ejemplo, la siguiente frase en papiamento suena cómica a un hispano-hablante porque se incorporan palabras o expresiones que para nosotros son sumamente coloquiales. Tur a come barica yen.

"Todos comieron barriga llena" = "Todos se hartaron".

6 En un folleto turístico de la isla de Curazao, al referirse al papiamento se expresaba más o menos esta idea: "el papiamento es una lengua, según dicen los lingüistas que lo han estudiado".

etc.) y, en escala menor, está presente también en otros niveles de la lengua⁷. Esta influencia del español y el proceso de desacriollamiento que según Navarro Tomás se origina, no pueden entenderse como una nivelación en la dirección del español que conduciría finalmente a una situación de existencia de un continuum post-criollo similar a la del inglés criollo jamaicano. La falta de textos antiguos del papiamento constituye un obstáculo para el estudio cabal de la influencia del español en la morfología y en la sintaxis. Otra observación que es menester hacer se refiere al hecho de que el problema de los orígenes del papiamento sobrepasa en importancia el estudio mismo de esa lengua. La hipótesis de que el papiamento es una lengua criolla de base portuguesa ha sido un elemento de gran importancia en la elaboración de la teoría monogenética⁸ del origen de las lenguas criollas (Cf. Whinnon 1965:517, 518); se ha llegado a pensar incluso que esta lengua sirvió como modelo para todas las lenguas criollas de las Indias Occidentales. También es de importancia el hecho de que el papiamento no sea (al menos originalmente) una lengua criolla de base española en el contexto del estudio del trasfondo socio-histórico de la pidginización y acriollamiento, porque esto haría del español la única lengua colonial traída al Nuevo Mundo que no habría producido una variedad acriollada permanente⁹, lo cual es un hecho que puede ser atribuido a las diferencias entre los sistemas de colonización. Sea cual sea el origen del papiamento, de algo no se puede estar inseguro: de su vitalidad y prestigio. Ya hace más de medio siglo observaba Reinecke que "el papiamento ha alcanzado un prestigio no igualado hasta ahora por ninguna otra lengua criolla" (1938:542) y tal afirmación es válida hoy día mucho más, pese al amplio conocimiento y uso en las islas neerlandesas de varias lenguas europeas (español, holandés e inglés, principalmen-

- 7 Bickerton (1981) apunta, por ejemplo, que el hecho de que el morfema "a" exprese la categoría [+ Pasado] antes que [+ Anterior] se debe en buena parte a la influencia del castellano.
- 8 La teoría monogenética del origen de los criollos parte de la observación del hecho de que existen semejanzas entre estas lenguas que serían inexplicables a menos que se postule que existió una especie de lengua madre de todas ellas (un temprano pidgin portugués o la Lingua Franca). Para el origen de los criollos ingleses, franceses, holandeses, etc., se postula que existió un proceso de relexificación, el cual consistiría en la substitución del vocabulario sin cambios en la gramática.
- 9 Esta última afirmación ha sido rechazada por el "descubrimiento" del palenquero, una lengua criolla hablada cerca de Cartagena, Colombia, por negros cimarrones que se escaparon de esa ciudad para la selva cercana a principios del siglo XVII. Esta lengua criolla tiene una clara base española, pese a las predicciones en el sentido de que debido a las condiciones socio-históricas un criollo de base española en América no podría existir. Bickerton y Escalante (1970) llamaron la atención de los criollistas sobre esta lengua y sugirieron que el palenquero "podría ser el sobreviviente de un criollo más extensamente distribuido que pudo haber influido en el desarrollo del español en toda el área del Caribe" (256). La posibilidad de esta influencia, que pone en duda la afirmación de que todos los rasgos del habla hispano-americana se pueden rastrear a la Península Ibérica, ha sido últimamente muy discutida entre los criollistas y dialectólogos. Véase, entre otros: Alvarez-Nazario (1961), Granda (1978), Laurence (1974).

te). No es difícil pensar que, como decíamos anteriormente, la vitalidad y el prestigio del papiamento sean hasta cierto punto consecuencia de la atención que ha recibido de los lingüistas desde comienzos de siglo: existen desde gramáticas escolares usando categorías tradicionales¹⁰, hasta trabajos descriptivos sobre su morfología, fonología, historia; así como también estudios sobre desacriollamiento, sobre su alejamiento en comparación con otras lenguas criollas del patrón criollo en lo que respecta a tiempo, aspecto y modo, etc. La relación entre esta profusión de lingüistas dedicados al estudio del papiamento y el prestigio que esta lengua ha alcanzado ha sido percibida por Valhokoff, quien comenta que "después de haberse convertido en un objeto de estudio favorito entre hispanistas, los hablantes del papiamento comenzaron a sentirse tan orgullosos de su lengua nativa, que la prefieren al holandés oficial" (1966:35). Si tal conexión es correcta, entonces estamos en la presencia de un caso en el que el prestigio de la ciencia es transferido al objeto de estudio. Reinecke, sin embargo, atribuye la vitalidad y el prestigio del papiamento al hecho de que los misioneros que actuaban durante la esclavitud le dieron a la lengua una escritura y crearon también una literatura religiosa considerable¹¹. Ambos factores, claro está, no se excluyen mutuamente y hasta se podría pensar que ellos constituyen un único factor obrando en diferentes períodos (esos misioneros serían en cierto modo los lingüistas de su tiempo). Aunque esta transferencia del prestigio de la ciencia a su objeto de estudio es un factor importante, sería incorrecto pensar que es decisivo. Lo más apropiado es tener en cuenta un complejo de factores que varían de acuerdo con las condiciones particulares de cada lengua criolla. Que esto es así se puede claramente ver cuando observamos el caso del criollo haitiano, que es uno de los criollos que más atención ha recibido de parte de los lingüistas. Tal como nos informa Goodman (1964), el criollo haitiano ha sido descrito desde mediados del siglo pasado y desde entonces ha seguido atrayendo la atención de gran cantidad de lingüistas, los cuales han producido una considerable cantidad de trabajos sobre él (descripciones estructurales generales, fonética, historia, variaciones dialectales, etc.). Sin embargo, pese al interés mostrado por los lingüistas, sólo en 1962 fue aprobado por decreto del gobierno el uso del criollo haitiano. La actitud hacia el criollo haitiano difiere notablemente de la actitud hacia el papiamento. No debemos olvidar que el criollo haitiano fue una de las lenguas elegidas por Ferguson para ejemplificar su caracterización de la situación que él denominó "diglosia", esto es, una situación en la cual una comunidad usa dos (o más) variedades de la misma lengua en diferentes circunstancias¹². Las dos variedades difieren en función, prestigio,

10 Parece ser que la "Gramatica Papiamentu" ha sido la primera y hasta donde sabemos la única gramática de una lengua criolla escrita en la misma lengua criolla. Su autor, E.R. Goilo, nativo de la isla de Curazao, ha escrito además manuales para el aprendizaje de esta lengua en inglés, español y holandés.

11 Rodolfo Lenz (1958) ofrece una lista extensa de literatura religiosa en papiamento cuyo primer ítem data de 1843.

12 Este es el sentido original del término "diglosia" como lo introdujo Ferguson en su conocido trabajo con ese título. Muchos autores han expandido el significado del término para abarcar situaciones cualesquiera en las que hay cambios de códigos. Aquí usamos el término en el sentido restringido original.

herencia literaria, adquisición, estandarización, estabilidad, gramática, léxico y fonología). El papiamento, por el contrario, pese a estar con respecto al holandés en una relación que exhibe ciertas características diglósicas (función, adquisición, etc.), está en una relación de bilingüismo con la lengua oficial de las Antillas Holandesas y constituye así una situación muy diferente:

... en este trabajo no se intenta examinar la situación análoga en la que dos lenguas diferentes (relacionadas o no relacionadas) se usan conjuntamente en una comunidad de habla, cada una con un papel claramente definido.

(Ferguson 1959:429)

El hecho de que el papiamento haya perdido el contacto con el portugués y esté bajo constante influencia del español de Venezuela no significa que esta lengua sea considerada como una variedad o dialecto bajo del español: hay claras y notables diferencias que hacen indiscutible el hecho de que se trata de idiomas diferentes. Pero la situación no es la misma en el caso del criollo haitiano o del inglés criollo jamaicano, donde la variedad alta (en el sentido de Ferguson) permanece y es usada al lado de la variedad baja. Bilingüismo en el caso del papiamento; diglosia en el caso del criollo haitiano. Esta diferencia estructural cuando se añade a factores de tipo social (v. gr. educación, urbanismo, ingresos) nos permite entender el peso específico que tiene el factor que hemos examinado, esto es, la influencia de la lingüística sobre ciertas condiciones sociales¹³. La criollística puede ser un modelo para el estudio de esta influencia.

- 13 Dillard (1972) hace la interesante observación de que la suerte del papiamento y, podemos añadir nosotros, del *sranan tongo*, se debe en buena parte a "una iluminada actitud de los holandeses hacia las lenguas" (24). Esta actitud quizás esté directamente relacionada con la situación de la lengua holandesa como lengua restringida geográficamente. De todas maneras, habría que examinar cuál fue la actitud ante la desaparecida lengua llamada "negerhollands", la cual sí era basada en el holandés, al contrario de lo que ocurre con el papiamento y el *sranan tongo*, que están basadas en el portugués, y el inglés respectivamente.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarez-Nazario, Manuel. *EL ELEMENTO AFRONEGROIDE EN EL ESPAÑOL DE PUERTO RICO*. Instituto de Cultura Puertorriqueña. San Juan, 1961.
- Bickerton, Derek. *ROOTS OF LANGUAGE*. Karoma, Ann Arbor. 1981.
- Bickerton, Derek y Escalante, Aquiles. "Palenquero: A Spanish-Based Creole of Northern Colombia", en *LINGUA* 24:254-267. 1970.
- Decamp, David. "The Development of Pidgin and Creole Studies", en *VALDMAN*. 1977.

- Dillard, J.L. BLACK ENGLISH: ITS HISTORY AND USAGE IN THE UNITED STATES, Random House. Nueva York, 1972.
- Ferguson, Charles. "Diglosia", en WORD 15:325-340. Reimpreso en HYMES, Dell ed. 1959.
- Ferguson, Charles. LANGUAGE IN CULTURE AND SOCIETY. Harper & Row. Nueva York, 1964.
- Goilo, E.R. GRAMATICA PAPIAMENTU. Hollandsche Boekhandel. Curazao, 1953.
- Goodman, Morris. A COMPARATIVE STUDY OF CREOLE FRENCH DIALECTS. Mouton, La Haya, 1964.
- Granda, Germán de. ESTUDIOS LINGUISTICOS HISPANICOS, AFROHISPANICOS Y CRIOLLOS. Gredos, Madrid, 1978.
- Hall, Robert Jr. PIDGIN AND CREOLE LANGUAGES. Cornell University Press. Ithaca, 1966.
- Hesseling, Dirk Christiaan. ON THE ORIGIN AND FORMATION OF CREOLES: A MISCELANY OF ARTICLES. Editado y traducido al inglés por T.L. Markey y Paul T. Roberge. Karoma, Ann Arbor, 1979.
- Hymes, Dell ed. PIDGINIZATION AND CREOLIZATION OF LANGUAGES. Cambridge University Press. Cambridge, 1971.
- Laurence, K.M. "Is Caribbean Spanish a Case of Decreolization?", en ORBIS 23:484-499.
- Lenz, Rodolfo. EL PAPIAMENTO, LA LENGUA CRIOLLA DE CURAZAO. LA GRAMATICA MAS SENCILLA. Santiago de Chile, 1958. Reimpresión de ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE II.4:695-768, 1021-1090 (1926) y II.5:287-327, 365-412 (1927).
- Meijer, Guus y Muysken, Pieter. "On the Beginnings of Pidgin and Creole Studies: Schuchardt and Hesseling", en VALDMAN. 1977.
- Navarro Tomás, T. "Observaciones sobre el Papiamento", en NUEVA REVISTA DE FILOSOFIA HISPANICA 7:183-189. 1951.
- Valdman, Albert ed. PIDGIN AND CREOLE LINGUISTICS. Indiana University Press. Bloomington, 1977.
- Valkhoff, Marius. STUDIES IN PORTUGUESE AND CREOLE. Witwatersrand University Press, Johannesburg, 1966.
- Zamora, Vicente. DIALECTOLOGIA ESPAÑOLA. Gredos, Madrid, 1967.
- Whinnon, Keith "The origin of the European-Based Creoles and Pidgins", en ORBIS 14:509-527. 1965.